



Simón
(Faro de Vigo)

Personas > en verano

EL PULSO DE LA MÚSICA EN DIRECTO

Cap Roig, Cerdanya Music Festival, Porta Ferrada, Arts d'Estiu, Peralada, Terramar y Portalblau cierran con balances muy positivos.

Los festivales surfean la quinta ola

MARTA CERVERA
Barcelona

Un potente concierto de Vestusta Morla en el Guixòls Arena, el mayor escenario del festival de Porta Ferrada, y una inspiradísima Sara Baras en el de Cap Roig despedieron el sábado dos de los festivales más importantes de Catalunya, ambos en la Costa Brava. Los dos llenaron, una tónica que se ha repetido este verano. Público y artistas tenían muchas ganas de reencontrarse y se notó en todas partes, aunque para ello hubiera que estar sentado y con mascarilla a pesar de estar al aire libre. La quinta ola del covid no ha amargado la salud de los festivales de música.

La nueva orientación de Portalblau en L'Escala y el primer festival en La Cerdanya, que concluye

hoy con Love of Lesbian, han calado. «No ha estado mal para ser el debut», opina Martín Pérez, responsable del Cerdanya Music Festival, que se ha beneficiado de su experiencia acumulada en el Festival de Pedralbes, entre otros. El cambio climático parece haberle

Los cachés bajan debido a las restricciones de aforo al 70%, y toca adaptarse

beneficiado: la cita ha evitado las famosas tormentas de la zona. «Empezar un festival nuevo siempre es arriesgado». De las 17.000 entradas puestas a la venta para 10 actuaciones, Pérez calcula

cerrar con 13.700. Nada que ver con el Festival de Pedralbes con casi 100.000 asistentes -98.874, de pago-, en una edición plétórica.

Todos los promotores coinciden en que la gente este año tenía muchas ganas de disfrutar. Artistas incluidos, aunque los cachés han bajado. Con el 70% del aforo como máximo (algunas citas decidieron limitarlo al 50%) es imposible pagar como antes. Toca adaptarse a la nueva realidad. «¡No has de explicar mucho, basta una hoja de cálculo!», dice Pérez.

Rosario, Silvia Pérez Cruz, Manel, Sopa de Cabra, Estopa y Oques Grasses, entre otros, se han puesto las botas ante la ausencia de competencia extranjera. La variante delta afectó a grupos como El Pot Petit, que no pu-

do actuar en Portalblau, y a Antonio José, que tuvo que cancelar en Cap Roig. En el Terramar de Sitges, del 29 de julio al 13 de agosto, las cifras registradas fueron 14.520 entradas vendidas y un 88% de ocupación total en sus 14 actuaciones. Lejos quedaron las cifras de 2019 con 25.175 espectadores, imposibles de conseguir con un aforo reducido a la mitad este año: 1.100

El cantante Barry Manilow estaba a la mitad del tema de los años 70 *Can't smile without you*, ya en la madrugada española del domingo, cuando le cortaron el micro para anunciar por los altavoces de Central Park: «Debido a fenómenos meteorológicos graves que se están acercando todas las personas deben desplazarse rápido y de manera calmada a la salida más cercana. Por favor, consigan resguardo». A través de este brusco mensaje los organizadores de *We love NYC: The Homecoming Concert*, en el que participaban 25 leyendas musicales para conmemorar el resurgimiento de Nueva York después de la crisis del covid-19, decidieron cancelar el

Rayos, truenos y centellas contra la música en Nueva York

SANDRA YÁÑEZ-RICHARDS
Nueva York

Debut de Vetusta Morla en Porta Ferrada. La banda independiente arrasó este sábado con un potente directo que hizo que más de uno acabara bailando pero sin alejarse de su asiento.

Ferran Sendra



Ferran Sendra



Estopa, a pleno pulmón en Arts d'Estiu. El dúo de Cornellà se reencontró con el público tras año y medio de parón. La gira de 10 conciertos fue terapéutica para ellos y sus fans.

do actuar en Portalblau, y a Antonio José, que tuvo que cancelar en Cap Roig.

En el Terramar de Sitges, del 29 de julio al 13 de agosto, las cifras registradas fueron 14.520 entradas vendidas y un 88% de ocupación total en sus 14 actuaciones. Lejos quedaron las cifras de 2019 con 25.175 espectadores, imposibles de conseguir con un aforo reducido a la mitad este año: 1.100



‘Érase una vez en Hollywood’. A QUENTIN TARANTINO (RESERVOIR BOOKS, 19,90 €) El creador de *Pulp fiction* debuta en la literatura novelizando su última y brillante película homónima (ficción).

libros
¡no te los pierdas!



‘Gladius’. GUY DE LA BÉDOYÈRE (PASADO&PRESENTE, 29 €)

Ensayo basado en cartas, lápidas y anécdotas que permiten leer las misivas de soldados romanos en Egipto, Britannia o Hispania (no ficción).

Silvia Pérez Cruz emocionó en Cap Roig. La cantante de Palafrugell disfrutó interpretando los temas de ‘Farsa. (Género imposible)’, en su querida tierra. En Peralada tuvo que cancelar debido a la lluvia.



José Irún

localidades máximo.

Peralada también redujo considerablemente el aforo del escenario principal, a solo 700 espectadores, y concentró todas las actuaciones de su 35ª edición del 16 de julio al 1 de agosto. Se agotaron las localidades en 12 de los 14 espectáculos de ópera, danza y pop. Solo la soprano Lise Davidsen canceló. Se vio perjudicada por los cambios en los protocolos del Gobierno alemán. «Ha sido la edición más intensa y más compleja», reconoce Oriol Aguilà, director del festival.

Las ganas de recuperar la normalidad se dejaron notar también en otras citas como el Arts d’Estiu de Pineda de Mar, este año aliado por primera vez con la productora The Project, que también trabaja en el Porta Ferrada. «Entre ambos hemos colocado 50.000 entradas», dice feliz el promotor Iñaki Martí. Arts d’Estiu contó con 14.000 asistentes –12.500 de pago– y alcanzó el 92% de ocupación. De los 12 conciertos, ocho fueron *sold out*.

En Porta Ferrada, de las 43.000

muchos más espectadores realizados, 19 fueron *sold out* y los que no vendieron todas las entradas estuvieron muy cerca, faltó un 10%, explica Guiu. Nada mal si tenemos en cuenta que en 2019, cuando la pandemia no existía, hubo 10 *sold out* en los 26 espectáculos. Artistas de ayer y hoy como el legendario Raphael arrasaron.

Marcharse pitando

Cara al año próximo, Guiu espera poder mantener la nueva zona de restauración mucho más amplia para garantizar las distancias de seguridad. «Ojalá las modificaciones que hemos realizado se puedan quedar». Los toques de queda no han ayudado a las zonas *village* de los festivales, otro aspecto del negocio. No es lo mismo quedarse de fiesta tras un concierto que tener que marchar pitando.

Cristina Torres, directora de Portablau, califica como «histórica» la 14ª edición: más de 10.000 asistentes y un 90% de ocupación pese a las anulaciones los internacionales Mahi Binebine y Dafné Kritharas ante el aumento de contagios Catalunya. Passenger canceló en Cap Roig y Ben Harper, Jamie Cullum y Kool and the Gang suspendieron en Porta Ferrada. Esperan venir el año próximo. ■

entradas disponibles se vendieron 38.000 y hubo una ocupación del 88%. «Hemos alcanzado cifras pre-pandemia», dice orgulloso el director del festival, Albert Mallol.

Desde Jardins de Cap Roig, en Calella de Palafrugell, Juli Guiu, su director, manifiesta estar «muy contento» tras la reapertura este año con gradas ampliadas a 2.500 asientos para solo poder ocupar 1.700 por normativa del Procicat –y una zona ‘village’ más grande para mantener las distancias de seguridad–. Éxito rotundo: 33.607 entradas vendidas y el 98% de ocupación. «Estamos



Judit Neddermann en Portablau. La artista presentó ‘Aire’, su primer disco en castellano, el 1 de agosto en el bello espacio de La Mar d’ en Manassa.

Sergi Parames

Eduardo Muñoz / Reuters



Un momento de la actuación de Bocelli con la Filarmónica de Nueva York.

evento en su ecuador por miedo a lluvias fuertes, rayos y otras consecuencias de la amenaza del cercano huracán *Henri*, que finalmente tocó tierra reducido a tormenta tropical.

Entre abucheos y confusión los 60.000 asistentes desalojaron la gran explanada del pulmón de la Gran Manzana. Carlos Pujol, un hispano-estadounidense que había conseguido las entradas (gratuitas) en la reventa por 50 dólares, explicó que se iba con mal sabor de boca porque a quien más quería ver era a Bruce Springsteen. «Seguramente estoy igual de contrariado que él. Es alguien que tiene mucho corazón por este país y

Nueva York. Seguro que quería cantar y todo el mundo le esperaba. Es una verdadera pena».

El colombiano José Livarto, por un lado, estaba decepcionado por no haber podido ver a Patti Smith y Elvis Costello, pero, por otro lado, estaba feliz por haber visto a una de sus bandas favoritas, Journey, y haber cantado a pleno pulmón *Don’t stop believin’* junto a decenas de miles de neoyorquinos. Así como por haber bailado *September* de Earth, Wind & Fire.

En el concierto pudieron participar Carlos Santana y leyendas del hip-hop como Busta Rhymes, LL Cool J o Remy Ma.

A cobijo en las estaciones de

metro cercanas, los empapados neoyorquinos se consolaban mirando los vídeos y las fotos que habían sacado a sus artistas favoritos durante las dos horas y media del *show*. Annie Suárez contó: «Yo viví en Ciudad de México y nunca paraban los conciertos por lluvia. Aquí son muy exagerados». La veinteañera se quedó con las ganas de ver a The Killers y Maluma; no obstante, le impresionó la actuación del tenor italiano Andrea Bocelli junto a la Filarmónica de Nueva York: «Nunca había escuchado esa música en vivo y me emocionó mucho su voz y la energía con la que la directora de la orquesta manejaba a los músicos». ■